

Seguimientos de Obras realizados en el año 2005¹

PEDRO D. SÁNCHEZ BARRERO

pdamaso@consorciomerida.org

INTRODUCCIÓN

Durante el año 2005 el Equipo de Seguimiento de Obras ha realizado un total de 52 intervenciones distribuidas, en una mínima parte, en el núcleo urbano, mientras que existe un aumento considerable de actuaciones fuera del perímetro de la antigua ciudad fruto de la expansión urbanística que sufrió Mérida en este momento.

Como ya viene siendo tradicional en anteriores publicaciones dividimos las actuaciones en sondeos, seguimiento de obras menores y zanjas. A estas se suma las actuaciones realizadas en las proximidades de la ciudad, en zonas con una dedicación eminentemente agropecuaria.

El nuevo planteamiento de funcionamiento realizado por la Dirección del Consorcio hizo que se modificasen las condiciones de trabajo de nuestro equipo en cuanto a la realización de sondeos y otras actividades arqueológicas que se verán mejoradas por la contratación de equipos de arqueología específicos, una vez que se han detectado restos, y la excavación directa

de los mismos, no por parte del Equipo de Seguimiento, sino por arqueólogos cuya dedicación es exclusiva para la zona afectada por obras. De ahí que nuestra actividad se ciñe a realizar algunos sondeos arqueológicos, centrándonos en las zonas III y IV, y seguimientos de obras menores que en la mayoría de los casos no tuviesen abundancia de restos². Así los trabajos de seguimiento tras excavación lo realizan, desde esta modificación del servicio, los mismos arqueólogos que hayan excavado el solar cuando se inician las obras³.

Las actuaciones destinadas al control y documentación de restos por lo tanto se limitan a zanjas de pequeñas dimensiones y seguimientos de obra, que se distribuyen indistintamente por todo el ámbito urbano y suburbano, existiendo, lógicamente, un volumen mayor de actividades en zonas donde se está realizando una expansión urbanística, poniéndose al descubierto estructuras que deben ser excavadas y documentadas, teniendo en cuenta las limitaciones planteadas en zanjas destinadas a infraestructuras donde la información que nos ofrecen es muy parcial.

1 La mayor parte de los trabajos se realizaron por el Equipo de Seguimiento de Obras del Consorcio integrado por: Pedro Dámaso Sánchez Barrero (arqueólogo) y José González y Javier Olivas (auxiliares), con la colaboración del topógrafo (Francisco Javier Pacheco) y dibujantes del Consorcio (Alberto Crespo y Valentín Mateos).

2 Los resultados de estos trabajos se publican de forma individual en esta revista.

3 Publicándose de forma conjunta ambas intervenciones.



SONDEOS

Durante este año se han realizado un total de treinta y siete sondeos (fig. 1), siendo veintidós de ellos negativos y quince positivos. Éstos se centran fuera del antiguo recinto amurallado de la ciudad, zonas tradicionalmente ocupadas por áreas funerarias e industriales como vemos en los solares sondeados en la zona oeste, en Las Abadías, en la calle Augusto o calle Almendralejo, iniciándose a continuación la intervención arqueológica oportuna, como sucede en el solar mencionado últimamente.

Los sondeos negativos se intercalan en zonas positivas como los realizados en la zona de María Auxiliadora, Abadías, Barriada de San Antonio, etc, donde el terreno aparece bastante alterado de antiguo o la roca natural está somera, no existiendo restos de estructuras arqueológicas.

En las zonas I y II no se han se ha llevado a cabo ningún sondeo, ya que todos los solares objeto de obra son excavados directamente, independientemente de que haya una mayor o menor concentración de restos.

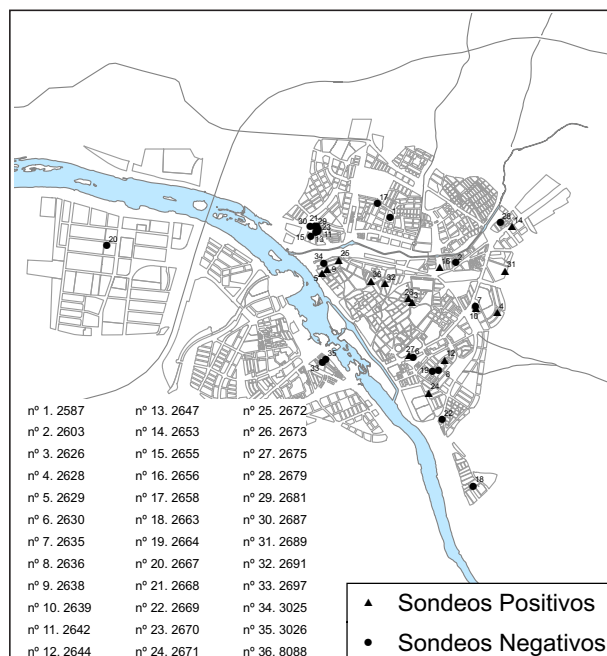


FIGURA 1

Plano de situación y contextualización.

SEGUIMIENTO DE OBRAS (fig. 2)

1. SEGUIMIENTO DE OBRAS MENORES

En este año nuestro equipo realizó un control de dieciocho obras menores siendo la mayoría de ellas negativas, centrándonos debido a la presencia de restos en dos de ellas.

Seguimiento de obras en el solar de la Plaza de Santa María esquina San Salvador (nº de intervención 2571-2601), (fig. 2, nº 2 y nº 7).

Durante las obras de remodelación de la casa propiedad de la Parroquia de Santa María, se exhumaron una serie de restos, lo que dio lugar a una pequeña intervención que permitió la documentación de los mismos por parte del Equipo de Seguimiento de Obras del Consorcio.

En las proximidades ya se habían realizado diferentes intervenciones arqueológicas que dieron como resultado la documentación de una serie de estructuras murarias romanas, perviviendo alguna de ellas hasta época visigoda como las exhumadas en la calle San Salvador, 3 (nº de intervención 178).

También en esta zona destaca la presencia de los restos de los ejes viarios romanos intramuros con la traza de un cardo menor exhumado en una intervención en zanja realizada por nuestro equipo (nº de intervención 2210) y que coincide con la parte central de la calle. Por lo tanto nuestro solar se encontraba muy próximo al trazado de este cardo de la ciudad.

Con respecto a la ocupación andalusí debemos hacer referencia a la secuencia ocupacional exhumada en una intervención muy cercana en San Salvador, 6 (Chamizo 2007) sumando a ello que estamos en las proximidades de la calle Morería donde se ha documentado una importante secuencia ocupacional de esta zona de la ciudad.

El seguimiento arqueológico se realizó en dos momentos: el primero de ellos que lleva el número de intervención 2571 consistió en el rebaje de 20 cm de todas las estancias de la casa para echar un forjado

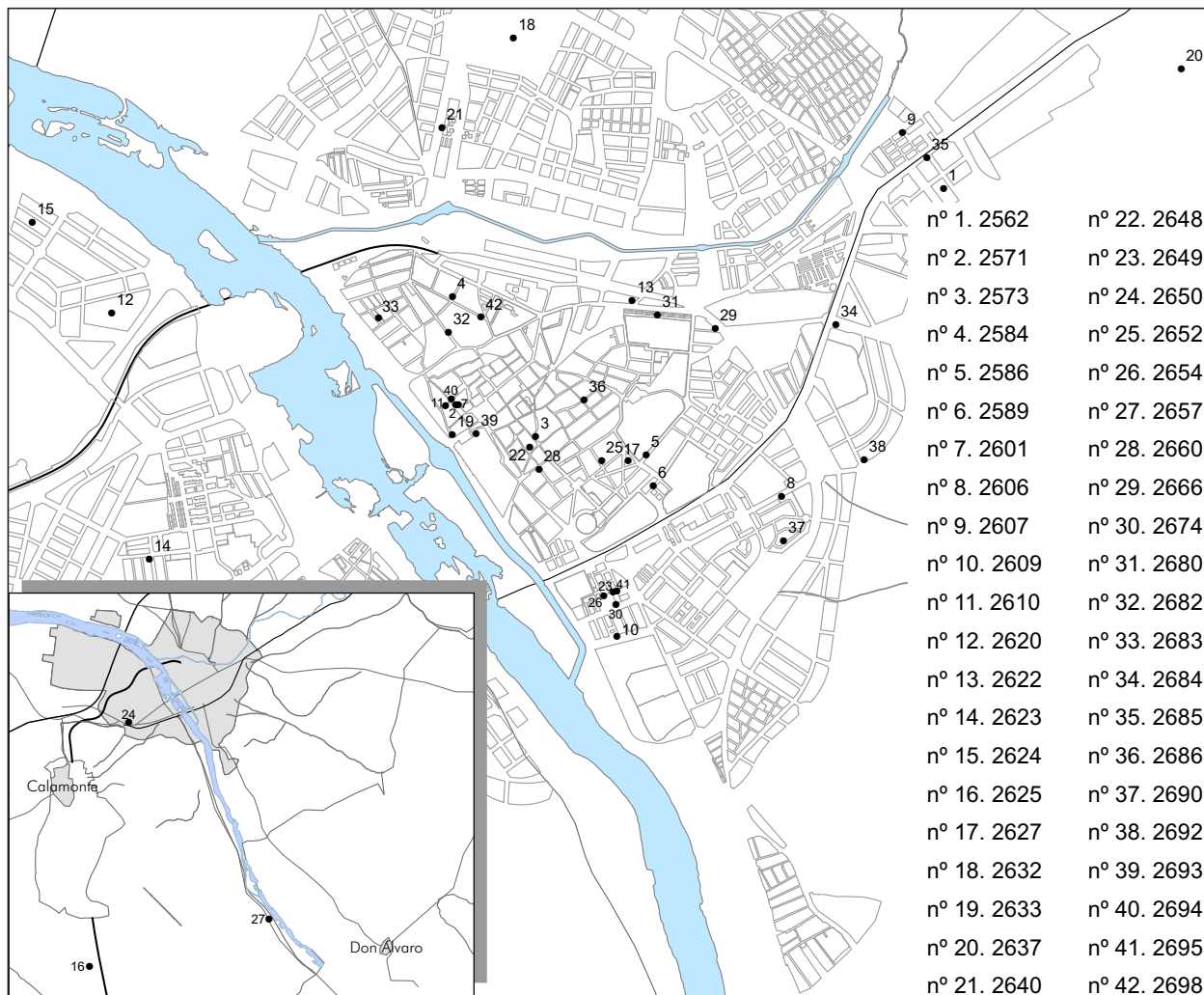


FIGURA 2

Plano de situación y contextualización.

antihumedad, salvo la zona de la cochera y el ala norte de la misma que se dejó para un segundo momento (fig. 3).

En esta intervención las estructuras exhumadas, una vez retirado el nivel de tierra (ue 1) que se había echado como nivelación para asentar los suelos actuales, consistieron en pavimentos contemporáneos de cal y tierra (ue 8) asociados a los muros actuales fruto de las remodelaciones de las estancias de la casa, así como la presencia de una estructura de cal (ue 12) que contenía varias tinajas destinadas al vino o al aceite, asociadas a material contemporáneo, así como la presencia de muros ue 4 y 5 que marcaba una remodelación de la estancia, aunque siempre asociada

a la casa contemporánea. La escasa cota a la que se bajó y las alteraciones producidas en la construcción de la casa determinó que únicamente pudiésemos obtener datos relacionados con la ocupación contemporánea quizá retardando la cronología de los muros que le asignamos la ue 4 y 5 al período moderno.

En la segunda fase de intervención que lleva el número 2601 (fig. 4), los resultados fueron diferentes, ya que el rebaje realizado en la zona de la cochera de la casa, se encontró rápidamente con la presencia de la roca, lo que provocó un mayor arrasamiento de las estructuras antiguas, pero a su vez una ocupación muy intensa en un espacio muy reducido, entorno a 15 m².





FIGURA 3

Plano de situación y contextualización.



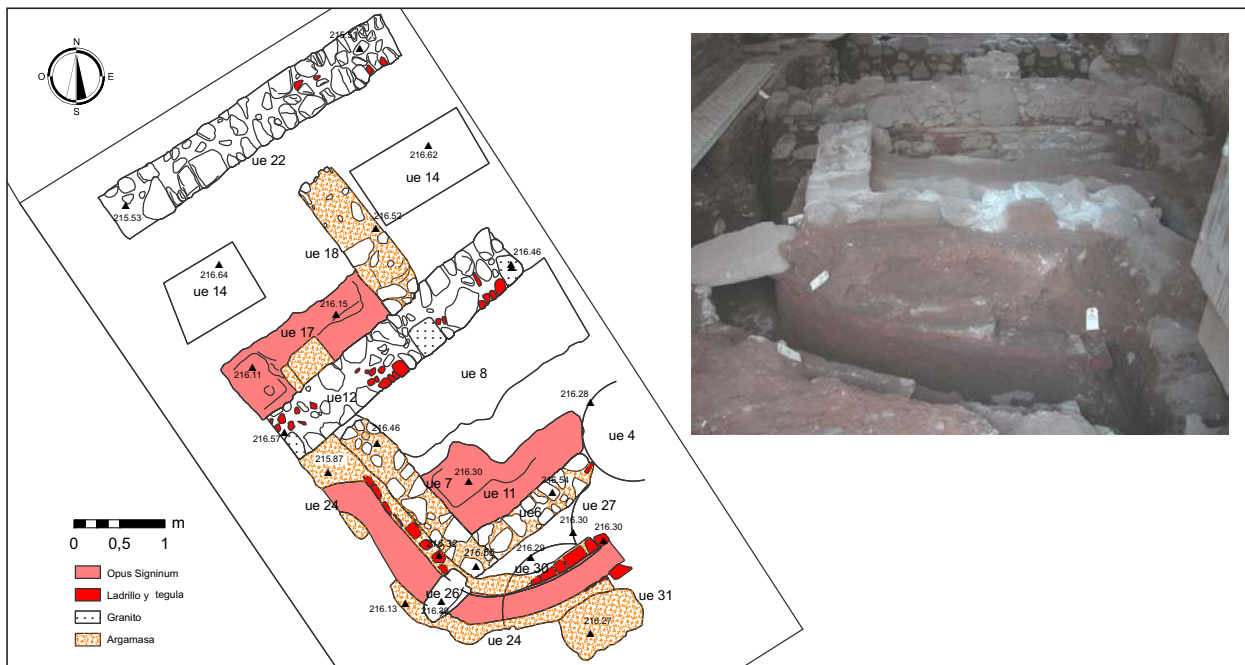


FIGURA 4
Plano de situación y contextualización.

Lo primero que se realizó fue quitar un estrato de tierra con material contemporáneo que poseía un espesor variable entre 10 y 20 cm que cubrían a una gran fosa (ue 2) donde se podían ver restos de pavimentos y muros cortados de fases anteriores. En definitiva esta estructura circular asociada a material contemporáneo acogió a un estrato negro y con abundante materia orgánica fruto de los vertidos de residuos orgánicos que efectuaba la casa en ella (pozo negro anterior a las acometidas de aguas residuales que recorren las calles).

Junto a la anterior estructura pudimos ver la presencia de dos cortes más de tendencia circular. El primero de ellos de menor tamaño (ue 4) con un diámetro de 65 cm, relleno con tierra bastante limpia de material constructivo (ue 5) y sin restos de cultura material que nos pudiese dar una cronología fiable, ya que al estar muy somero poseía intrusiones de materiales contemporáneos.

El segundo de ellos de mayores dimensiones (ue 29) con un diámetro de 2 m, cortaba prácticamente a los muros más antiguos de época romana y relleno de

material que puede llevarnos a la fase emiral, aunque no es un contexto arqueológico cerrado, ya que existen numerosas intrusiones contemporáneas.

Un estrato amarillento (ue 20) cortado por alguno de estos silos, cubría a los restos de una estancia muy remodelada desde antiguo con pavimentación de *opus signinum* (ue 11) de muy mala calidad que debió estar asociada a un muro (ue 8) realizado con material reutilizado.

Fuera de esta estancia se localizó la presencia de un canal (A 2) revestido de mortero hidráulico con una anchura de 38 cm y una longitud de 5 m. Su forma es curvada y tras un primer tramo dirección este-oeste gira para orientarse hacia el noroeste buscando posiblemente la cloaca de la calle San Salvador.

Debido a la cota somera a la que se encontraban estos restos la mayoría de los contextos arqueológicos estaban alterados por lo que pese a que la estancia y el canal debido a su fábrica podríamos asociarla al bajoimperio, no podemos darle una cronología precisa a estas estructuras.



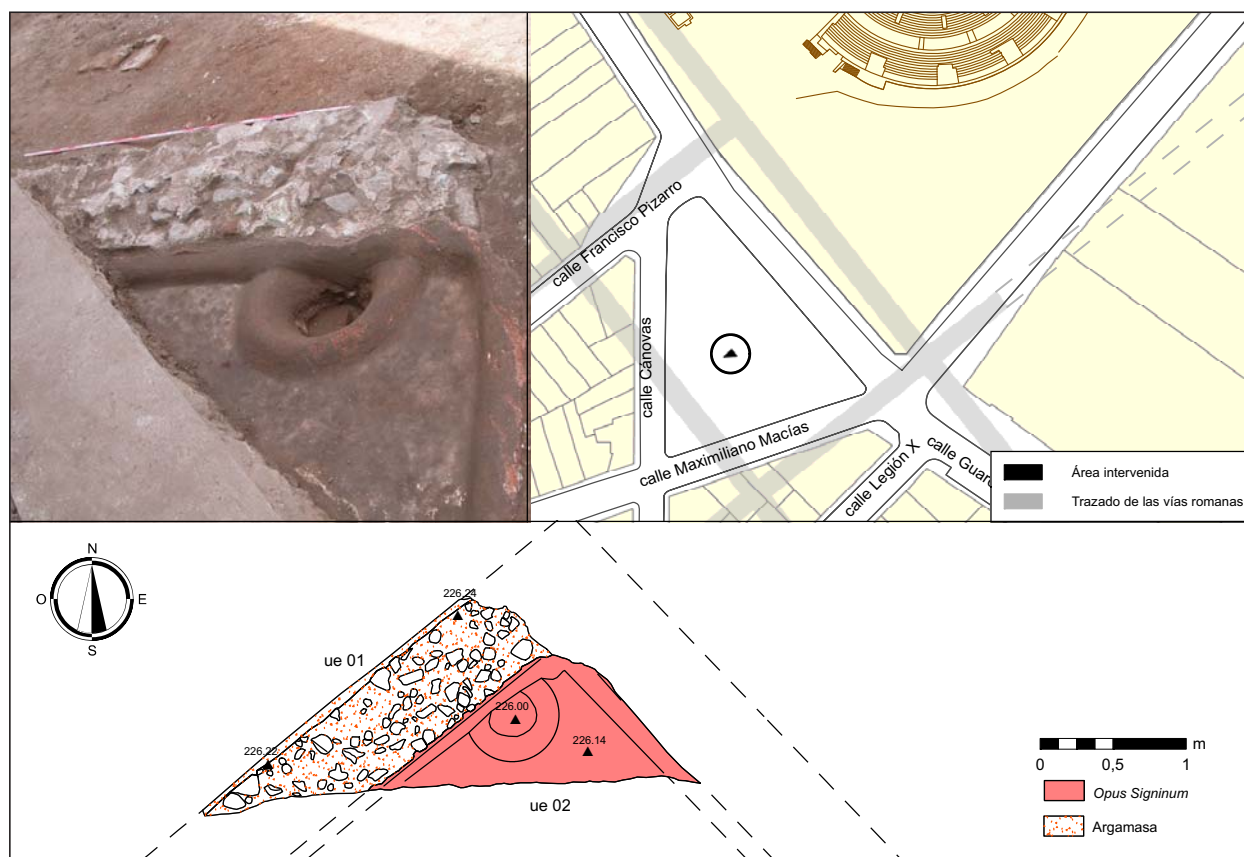


FIGURA 5

Plano de situación y contextualización.

Seguimiento de obra menor en un rebaje en la calle Cánovas del Castillo (nº de intervención 2627), (fig. 2, nº 17).

En un seguimiento de obra menor situado en la calle Cánovas del Castillo registramos la presencia de restos arqueológicos en un pequeño rebaje efectuado para acondicionar una mejor accesibilidad a una de las viviendas.

La presencia de estructuras arqueológicas en la zona está atestiguada por las cercanías del recinto del teatro romano, así como la presencia de una vía urbana (cardo) de época romana ubicadas en el solar ocupado por la Lonja de Mérida.

En la zona se habían realizado intervenciones arqueológicas como la realizada al inicio de la calle Pizarro (Barrientos 1999) donde se registró una secuencia ocupacional formada por estructuras

romanas de tipo habitacional ya que nos encontraríamos intramuros en la mitad de una manzana delimitada por un cardo y un decumano. De época medieval también tenemos estructuras andalusíes y un enterramiento califal.

La zona intervenida por tanto se encuentra intramuros y a unos 40 cm de la cota de la calle actual y bajo un estrato de tierra vegetal (ue 2), se localizó la presencia de un muro de muy buena factura realizado con un *caementa* de piedras de cuarcita y cal, así como la inclusión de un fragmento de ladrillo (fig. 5).

A este muro, que en su cara interna iba decorado con pinturas ocre y amarillas, se le asociaba un pavimento de mortero hidráulico (ue 3) rematado por un cuarto de caña y que poseía en el lado norte un resalte de tendencia circular realizado con el mismo material con un diámetro de 65 cm teniendo en su parte central un espacio hueco de 45 cm, cuyo fin debido a

las características de la intervención no pudimos determinar.

La cronología de estos restos es difícil de precisar, ya que estaban cubiertos por un estrato contemporáneo perteneciente al jardín situado en sus proximidades. Por su morfología es posible que estemos ante los restos de una estancia de una *domus* romana, aunque serán intervenciones futuras las que determinarán su filiación y cronología.

Seguimiento de obra menor realizado en el Conventual Santiaguista, edificio de la actual sede de Presidencia de la Junta de Extremadura (nº de intervención 2693), (fig. 2, nº 39).

SOFÍA SAUCEDA RODRÍGUEZ

sauceda.sofia@yahoo.es

FICHA TÉCNICA

Nº de Intervención: 2693.

Fecha de Intervención: 15-23 Diciembre 2005 / 9 Enero al 3 de Febrero de 2006.

Promotor: Junta de Extremadura.

Cronología: medieval islámica y cristiana.

Usos: defensivo y religioso.

Equipo de Trabajo: arqueóloga: Sofía Sauceda; topógrafo: Javier Pacheco; dibujo arqueológico: M^{ra} José Jiménez; peón especializado: Tomás Montalvo.

La intervención en este edificio se realiza con motivo de las obras de construcción, para transformar el auditorio de la actual Sede de la Presidencia de la Junta de Extremadura, en nuevas dependencias administrativas.

Dicho auditorio está situado en el espacio que estuvo ocupado en época medieval por iglesia del Conventual Santiaguista, situada en el ángulo NE de la fortaleza y junto a la Torre del Homenaje. Se trata de una construcción de traza clásica, con una planta rectangular dividida en cuatro tramos y con bóveda de cañón.

Las tareas arqueológicas realizadas, según las necesidades de obra marcadas por el promotor fueron las siguientes:

- Seguimiento Arqueológico de las obras.
- Apertura de 3 catas arqueológicas en zonas puntuales (fig. 6 a, b y c).
- Excavación arqueológica (fig. 6 d y fig. 7).

Seguimiento arqueológico: las tareas de control y seguimiento arqueológico han estado marcadas por las necesidades de obra, que en un primer momento se centraron en desmontar el auditorio, realizando la supervisión de: la retirada del suelo de madera del escenario del auditorio; eliminación de la cabina de proyección localizada junto a la puerta de entrada; repicado del revestimiento de cal de algunas paredes; eliminación de las láminas de pladur existentes en la planta baja; desmontaje de la sala de traducción simultánea; levantamiento del suelo del patio de butacas del auditorio; realización de la cimentación de las futuras estructuras.

Catas arqueológicas: teniendo en cuenta las necesidades marcadas por el promotor en el desarrollo de las obras, se han realizado un total de 3 catas arqueológicas, dos de ellas en la planta principal del auditorio, y una tercera, en la planta baja, justo debajo del escenario.

Cata 1: Realizada cerca de la escena, junto a uno de los pilares del muro de cierre norte (fig. 6 a). Con

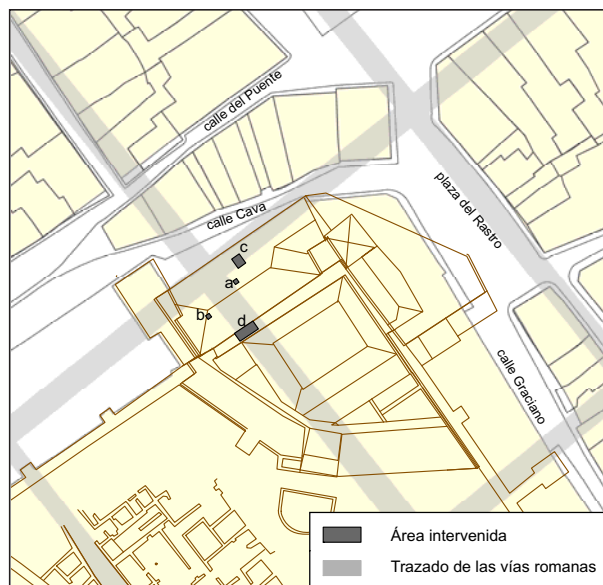


FIGURA 6

Plano de situación y contextualización de restos.



unas dimensiones de 1x1 m, y una profundidad de 80 cm. Con resultado arqueológico negativo, donde bajo el suelo se documentan elementos constructivos realizados en la reforma del edificio en los años 80.

Cata 2: Realizada en la planta baja, bajo el escenario del auditorio (fig. 6 b). Con unas dimensiones de 1,30 m x 80 cm y una profundidad de 90 cm. Con resultado arqueológico negativo.

Cata 3: Realizada próxima al escenario, junto al muro norte de cierre del edificio, debido a que en ese lugar irá un ascensor y para generar el hueco necesario se abre una cata de 2,60 x 2,10 m. y una profundidad de 1,10 m (fig. 6 c). Con resultado arqueológico negativo.

Excavación arqueológica (fig. 6 d): en el muro sur de cierre del auditorio, se decide según proyecto colocar un ascensor en un espacio donde, tras retirar los niveles de escombros que lo colmataban, asoman restos arqueológicos, de esta manera surge la necesidad de

realizar una excavación arqueológica (fig. 7), con el fin de documentar todo los restos localizados.

El espacio objeto de excavación tiene unos 10 m² de superficie, ocupando una longitud de 5 m y una anchura de 2 m, localizado tras un muro de ladrillo contemporáneo, lo que hace que el acceso para las tareas de excavación sea algo dificultoso.

Al comenzar los trabajos se puede documentar una estructura A 4, formada por tres muros de sillares de granito, ue 13, 14 y 15, todos ellos traban, formando una alineación con dos salientes, que condicen con la línea de muro de cierre de la alcazaba. Además se documenta un nivel formado por una torta de cal, ue 1, con unas dimensiones marcadas por 1,50 x 1,40 m. Bajo ella aparece un nivel de relleno, ue 2, formado por una tierra arcillosa muy compactada de color marrón oscuro y mezclado con fragmentos de material latericio y de mortero de cal, piedras y algún hueso de animal. A este nivel también se asocian un fragmento de mármol y una pieza de granito moldurada.

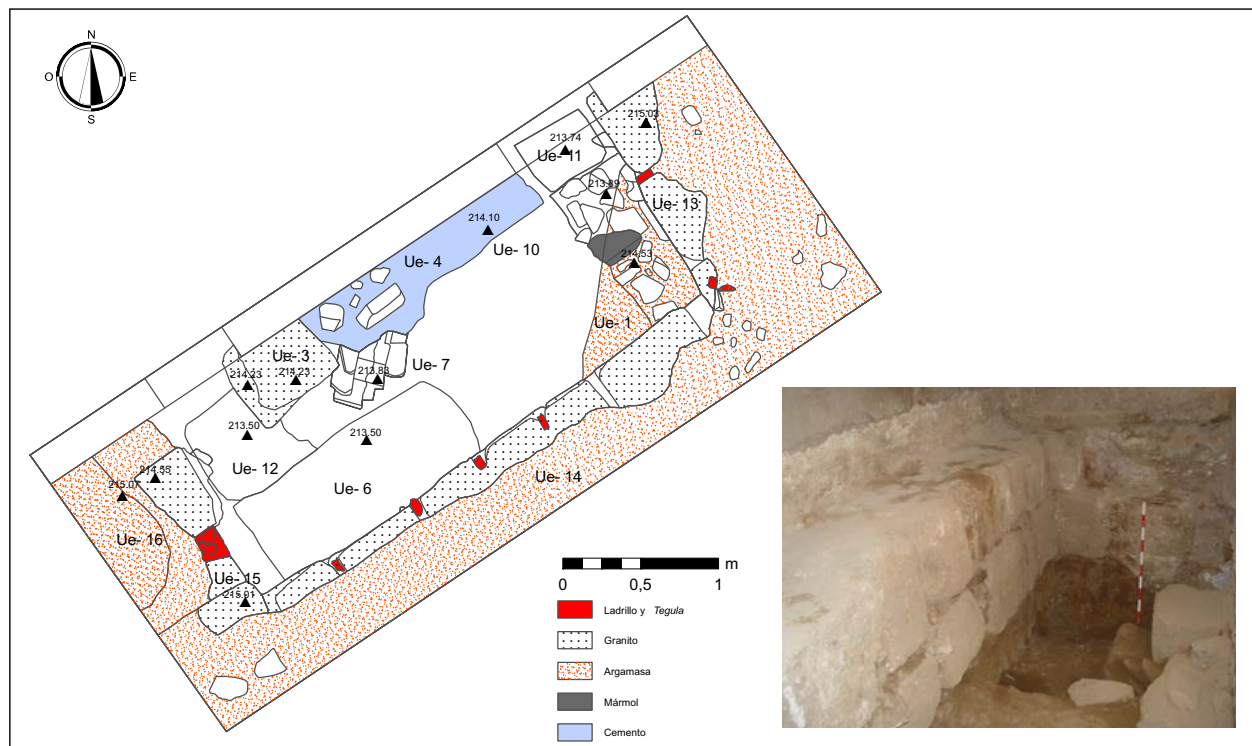


FIGURA 7

Restos exhumados en la excavación arqueológica.

Bajo este nivel, se constata la existencia de un muro de mampostería, A 3, donde se aprecia la zanja de cimentación, ue 9, en la arcilla natural. También bajo el nivel de relleno ue 2, al suroeste del espacio excavado, se localiza una fosa, A 1, cortada en la arcilla natural, con unas dimensiones de 1,60 m x 55 cm, en cuyo interior aparece un nivel de ripios, ue 6, que no se termina de bajar, debido a que parece profundo y no es necesario para la obra su total retirada.

Se documenta también un sillar de granito, ue 3, aislado y localizado en las proximidades del muro suroeste ue 15, con unas dimensiones de 42 cm de largo, 57 cm de ancho y una altura de 43 cm. Además próximo a este hay una torta de hormigón, ue 4, de dimensiones 1,60 m x 40 cm., contemporáneo echado en las últimas obras acometidas en el edificio en los años 80. De este mismo momento, se localizan dos huecos para la ventilación e estos espacios, ue 11 y ue 12, con unas dimensiones de 45 x 55 cm.

Bajo este nivel de hormigón, asoma una estructura de ladrillos, A 2, que está rehundida y parece tratarse de una atarjea, aunque sólo podemos documentarla parcialmente. Esta estructura conserva tres hiladas de ladrillos en altura, con una anchura de 50 cm y una longitud de 70 cm.

Por último documentamos un nivel de tierra y cal, ue 16, formando tongadas y localizado en encima del muro de sillares de granito ue 15. Presenta una altura de 54 cm, una longitud de 90 cm y una anchura de 50 cm.

Una vez realizada la excavación de esta zona, generando con ello el hueco necesario para la ubicación del ascensor proyectado, los restos arqueológicos allí exhumados no se verán afectados por la construcción de este nuevo espacio. De manera que, las estructuras localizadas en este sector se mantendrán intactas, sin necesidad de ningún tratamiento especial para su conservación.

Hay que tener en cuenta, que se trata de una excavación muy puntual en un espacio pequeño, 10 m², mar-

cado por las necesidades de obra del promotor. Esta situación no permitió que se ampliara la zona a excavar, ya que no era necesario para la colocación del ascensor contemplado en el proyecto de obra, de este modo la excavación de dio por finalizada.

Así, sólo podemos concluir que los restos murarios que conforman la potente estructura de sillares, podría estar relacionada con el muro de cierre de la alcazaba en época islámica, ya que coincide con la planta que conocemos del edificio. Aunque este dato no es del todo fiable, ya que no hay más que referencia que la continuación en la línea de muro que tenemos en los planos.

Por otra parte, hay restos que se localizan en niveles inferiores a esta estructura de sillares, como el muro de mampostería y la posible atarjea, que evidentemente son más antiguos a la construcción de sillares de granito. Pero estos restos aparecen descontextualizados y muy alterados, sin que nos sirvan como referentes para poder interpretar tanto su origen como funcionalidad.

A todo esto, hay que añadirle que no se ha documentado ningún resto de cultura material, que pueda aportarnos datos cronológicos que apoyen alguna posible hipótesis de trabajo.

2. SEGUIMIENTO DE ZANJAS

Con respecto al seguimiento en zanjas tenemos que decir que en este año nos hemos limitado a realizar una serie de intervenciones muy puntuales, ya que la mayoría de ellas han sido negativas y de pequeño tamaño. Las grandes intervenciones han sido realizadas por equipos de arqueología, quedando limitada nuestra actuación a zonas donde no existen problemas desde el punto de vista de hallazgos arqueológicos.

Zanja en la Avda de Extremadura, antiguo Cuartel Hernán Cortés (nº de intervención 2680), (fig. 2, nº 31).

En una zanja realizada para meter un tubo de aguas residuales que conectase ambos lados de la Avda. de Extremadura con el antiguo Cuartel Hernán Cortés



FIGURA 8

Plano de situación y contextualización.

se localizó la presencia de sepulturas de inhumación muy arrasadas de antiguo (fig. 8).

El espacio intervenido se encuentra en las proximidades de la antigua calzada romana que unía la colonia emeritense con *Caesaraugusta* (Sánchez-Marín 2000). En intervenciones cercanas se localizaron restos de estructuras así como la presencia de enterramientos

asociados a esta área funeraria próxima a la vía de comunicación.

A nuestra llegada la máquina retroexcavadora había alterado toda la estratigrafía, localizándose la presencia de varios cortes en la tierra que habían sido cubiertos de agua por la rotura de una tubería de agua potable que pasaba por la zona.

Una vez que se hizo practicable este espacio, unos 10 m² delimitamos la presencia de fosas excavadas en la roca con una orientación la mayoría de ellas este-oeste, algunas de ellas sin cubierta mientras que otras utilizaban material reaprovechado para señalar su presencia. En la mayoría de las ocasiones los huesos estaban desechos salvo la ue 13 cuya fosa contenía una inhumación en posición decúbiteo supino, cuya cubierta era inexistente y sin depósito funerario (fig. 9).

En un momento anterior, este espacio fue ocupado por incineraciones (fig. 10), ya que había un estrato (ue 2) con una buena composición de carbones, ahora muy plastificados por la acción del agua.

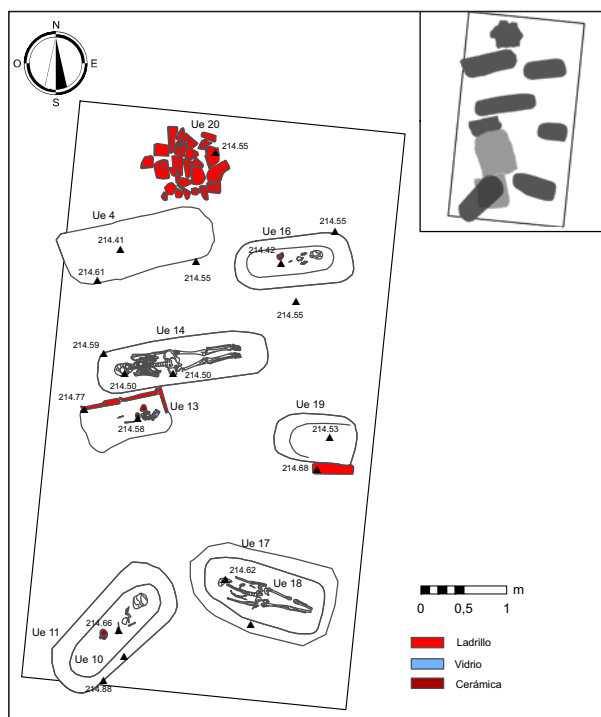


FIGURA 9

Plano de situación y contextualización.

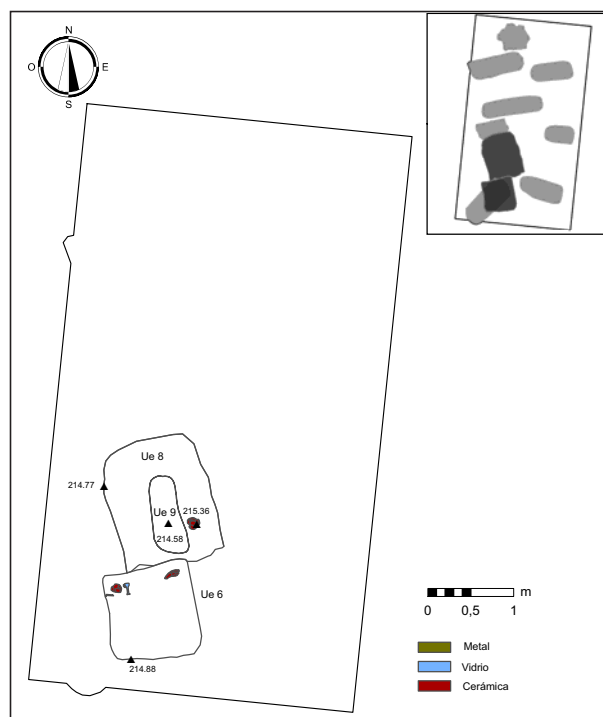


FIGURA 10

Plano de situación y contextualización.

Algunas de las tumbas de inhumación ue 10 cortaban a una fosa de incineración ue 8 de grandes dimensiones (2 x 1 m) expoliada de antiguo debido a la realización de sepulturas posteriores que ocuparon el sitio.

Los materiales recuperados son poco significativos, ya que nos encontramos en una zona alterada por la realización de la puerta de acceso del antiguo cuartel con canalizaciones de aguas residuales, potable o luz

que alteraron este espacio y que es probable que algunas de estas sepulturas ya fuesen vistas al realizar estas canalizaciones.

Zanja realizada en la avenida Reina Sofía (Zanja de Volkswagen), (nº de intervención 2684); (fig. 2, nº 34).

En el mes de noviembre se abrió una zanja destinada a la acometida del gas en una parcela ubicada en la

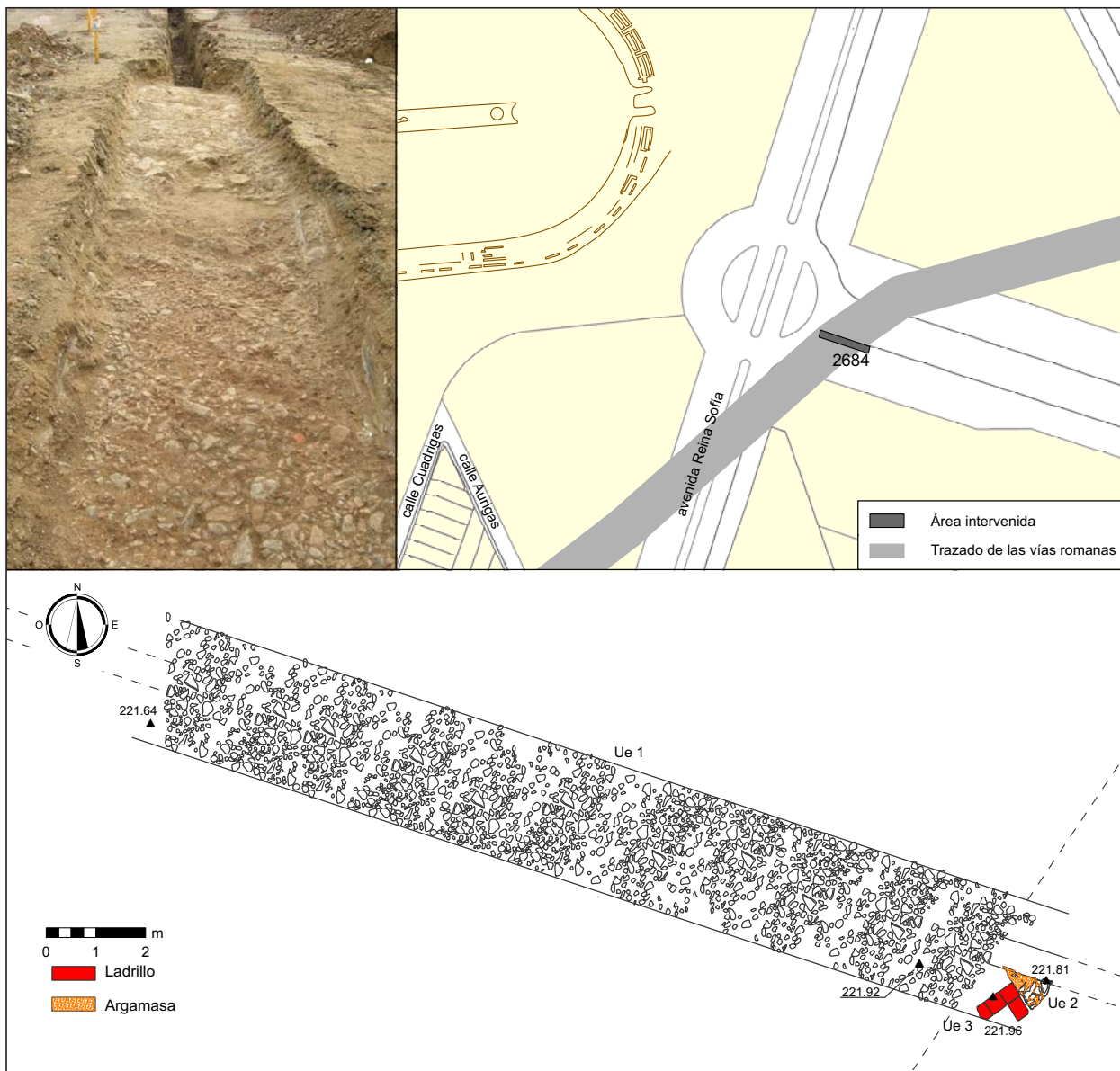


FIGURA 11
Plano de situación y contextualización.



Avenida Reina Sofía, en el lugar donde posteriormente iba a ir situado un vial de la futura urbanización del polígono industrial.

La zanja con una longitud inicial de más de 160 m, fue trazada por un espacio totalmente negativo, sin restos de estructuras arqueológicas, ya que nos encontrábamos con material de relleno echado durante el proceso de realización de la obra.

En las proximidades de la Avenida Reina Sofía la situación cambió, ya que a escasos 40 cm de la superficie se localizó la presencia de un preparado perteneciente a un camino con orientación NO-SE y constituido por una capa de rodadura de grava (ue 1), al que se le asociaba una estructura de ladrillos (ue 2), cortada por una canalización de aguas residuales antigua (fig. 11).

El camino es la prolongación del documentado en el sitio del Disco (Ayerbe-Márquez 1998) o el registrado en la zona de Campsa (Bejarano 2000) que dejaría en una de sus márgenes el solar ocupado por el Circo Romano.

Una vez localizadas estas estructuras se procedió a la paralización de las obras que desembocaron en las intervenciones arqueológicas realizadas durante el año 2007 con los números de intervenciones: 8175, 8156, 8119, 8135.

BIBLIOGRAFÍA

ALBA CALZADO, M. 2001: Presión urbana en el siglo XVI en el entorno de la Alcazaba y orígenes de un espacio público. La Plaza del Rastro. Intervención

arqueológica realizada en la plaza del rastro. *Mérida excav. arqueol.* 2001, 7, 177-193.

AYERBE VÉLEZ, R.; MÁRQUEZ PÉREZ, J. 1996: Intervención arqueológica en el solar de la calle Cabo Verde. Espacio funerario del sitio del Disco. *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, 135-166.

BARRIENTOS VERA T., 1999: Intervención arqueológica en el solar de la C/ Pizarro, 61. *Mérida excav. arqueol.* , 3, 197-214.

BEJARANO OSORIO, A. 1999: La necrópolis Oriental: excavación del solar de la Campsa y la ampliación urbana en el área del "Disco" en Mérida", *XXV Congreso Nacional de Arqueología*. Valencia. 262-268.

BEJARANO OSORIO, A. 2000: Intervención arqueológica en el antiguo solar de CAMPSA. Espacio funerario de época altoimperial, *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 305-331.

CHAMIZO DE CASTRO, J. J. 2007: Nuevas aportaciones a la ocupación doméstica andalusí en . Informe sobre el desarrollo de la intervención arqueológica situada en la calle San Salvador, 6 (Mérida).10, 221-232

GARRIDO SANTIAGO, M. 1989: *Arquitectura militar de la Orden de Santiago en Extremadura*.

MÉLIDA ALINARI, J. R. 1925: *Catálogo monumental de España. Provincia de Badajoz*. Madrid.

MORENO DE VARGAS, B. 1987: *Historia de la ciudad de Mérida* (1ª Edición en 1633).

PALMA GARCÍA, F. 1998: Intervención arqueológica en el solar de la C/ Jhon Lennon nº 28. Hallazgo de un foso de época almohade en torno a la alcazaba árabe. *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 161-220.

SÁNCHEZ BARRERO, P.D.; MARÍN GÓMEZ-NIEVES, B. 2000: Caminos periurbanos de Mérida, *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 549-569.